

EL NUEVO ATENEO

REVISTA CIENTÍFICA, LITERARIA, ARTÍSTICA

DE INTERESES Y NOTICIAS LOCALES Y GENERALES

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

Trimestre. . . . 1,50 ptas.

Números sueltos 0,25

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES.

Pago anticipado.

DIRECTOR

D. SATURNINO MILEGO É INGLADA

SE PUBLICA

los días 1.º y 15 de cada mes.

ADMINISTRACION:

LIBRERIA DE JUAN PELÁEZ,

COMERCIO, 29 y 31.

MISIÓN DEL PERIODISMO

(CARTA DE FAMILIA)

Mi querido hermano *Philos*: acabo de leer tu artículo *Señor pequé* (párrafos incoherentes) y no quiero ocultarte la impresión que su lectura me ha producido.

Pensando á toda hora, según dices, en tu periódico y en los cajistas, en los colegas de esa localidad y en los diarios de la corte, en críticas y gacetillas, en todo, en fin, cuanto ha constituido y constituye tu *pasión y segunda naturaleza*, te encontraste de manos á boca con un artículo de Fernández de los Ríos, sobre *Los diarios de Madrid leídos fuera de España*, y admitiste como buenas sus afirmaciones, no obstante que pone á los periodistas de esta tierra como *ropa de Pascua*.

Y lo peor es que añades que Fernández de los Ríos tenía razón.

No seas pesimista. Si los periódicos de esta tierra fueran lo que tú, conviniendo con Fernández de los Ríos, afirmas, preciso sería convenir en que el periodismo, en España, era ocupación poco seria y casi, casi, estaba tentado por decirte impropia de quienes se estimaran en algo.

No niego, sin embargo, que tienes razón en aquello de que «aquí nos preocupamos de *Fulano* y de *Mengano*, de las personas y no de los ideales, de la forma y no del fondo»; pero ¿es esto todo? ¿sacrificamos siempre las cosas serias por un chiste ó una *chirigota*?

Convengo también contigo que «en el periodismo hay mucho bombo, su poquito de jabón á cada *quisque* que lo solicita, el *yo* por arriba y por abajo, epigramas indescifrables, tonterías á granel, frivolidades á pasto», etc., etc.; pero, ¿es esto todo? vuelvo á repetir. ¿Queda circunscripta á esto la misión del periodis-

mo y de la prensa? ¿No sirve para otra cosa el *emboironar cuartillas*, como decimos los del oficio?...

Ridículo es, en efecto, que á cualquier comida vulgar de *sota, caballo y rey*, se la llame banquete; que á las reuniones de candil se las denomine tertulias aristocráticas; ó que los juegos académicos de cuatro muchachos que, como gráficamente dices, *vomitán lecturas mal digeridas*, sean calificados de acontecimientos científicos.

Más censurable es aún que á las representaciones de cualquier mamarracho escénico, con palmas de la cazuela é indiferencia de la platea, se concedan honores de éxito teatral; ó que la visita de cumplimiento entre dos personas de viso se califique de *conferencia importante*; pero hablemos con lealtad: ¿gestas y otras muchas necedades por el estilo, tan del gusto de algunos estragados paladares, constituyen los moldes en que se vacía actualmente la forma periodística?

Si ese fuera el periodismo, harías bien en entonar el *Señor pequé* y desertar del campo, en donde tan grandes pecados, en materia de confeccionar periódicos, habrías cometido.

Si ese fuera el periodismo, yo aplaudiría tu *propósito de la enmienda* tan firme, que no hay puntos de contricción con él comparables, según dices; y aun me felicitaría de que abandonando tus hábitos y costumbres, cambiando de vida y de método, adoptases el aire de *soñador aburrido* que consideras como verdadero distintivo de la formalidad.

De esa formalidad á que, sin duda, te refieres al final de tu artículo *Señor pequé*, cuando aseguras que para arrostrar el papel de crítico se necesita prescindir del medio ambiente ó *del ambiente entero*; reirse del *qué dirán*; no parar mientes en los alfilerazos de los pusilánimes y las mordeduras de los cobardes; en dar duro, fuerte y á la cabeza; pero cuando uno cae, ó se cae, ó lo echan á rodar, en vez de patearlo y hun-

dirlo, tenderle la mano, infundirle alientos y levantarlo, si es posible; ó lo que es igual, que *el crítico no debe matar, sino curar*.

Pero como yo estoy seguro que tú entiendes el periodismo como yo le entiendo, como cosa digna, seria, grave; como fin civilizador y de progreso; como medio de educación y de cultura, considero que, hoy por hoy, no necesitas entonar el *Señor pequé* ni adoptar el aire de *soñador aburrido* á que te refieres, víctima quizás de una de esas pesadillas de cifras estadísticas que te abruma, en el *presente momento histórico*.

Si así no fuese, tendría mucho gusto en discutir contigo sobre los «moldes en que deba vaciarse actualmente la forma periodística».

Tu hermano, que te quiere de corazón

SAMUEL ROIG TONIN.



Consideraciones

SOBRE LA CIENCIA EN LA ANTIGÜEDAD Y EN NUESTROS TIEMPOS

Conferencia dada por D. Z. G. de Galdeano en el Centro de Artistas é Industriales la noche del 20 de Febrero último.

SEÑORES: No voy á exponer toda la serie de evoluciones por que ha pasado la ciencia desde aquellas remotas épocas en que el hombre triunfando de la Naturaleza por la superioridad de sus recursos intelectuales se asociaba y constituía aquellos organismos que subordinados á las leyes de la historia nacían entre los restos de otros anteriores, llegaban á su fase de máximo desarrollo y desaparecían para dar lugar á otros nuevos que habían de expresar en grado superior la tendencia continua de la humanidad hacia su perfeccionamiento. Tampoco voy á examinar con detención cada una de las ciencias que han constituido y constituyen la totalidad de manifestaciones del espíritu humano resultantes del ejercicio de su actividad sobre los múltiples objetos que en los amplios dominios de la realidad se ofrece á su investigación, pues tan vastos asuntos no podrían encerrarse en los estrechos límites de una conferencia.

Prescindiendo, pues, de las remotas civilizaciones del Oriente, de cuya existencia todavía quedan como testimonio grandiosos vestigios, comenzaré á desenvolver mi tesis, partiendo de la civilización greco-romana para describir, aunque someramente, la evolución que experimenta hasta el período actual, señalando los principales caracteres de la ciencia contemporánea y el grado de perfeccionamiento que expresa sobre las anteriores, síntesis realizada por el espíritu humano en su constante proceso hacia la verdad.

En la India, donde los bordes de los ríos se pierden en el horizonte y las montañas en las nubes, en el país de la más exuberante vegetación, el más rico por la variedad y espléndidos desarrollos de su fauna y flora, el hombre se ve absorbido en el seno de la Naturaleza, y este primer momento de pasividad ó éxtasis de la inteligencia se expresa

por las doctrinas panteistas del brahmanismo cuyo monumento más característico es el libro de los Vedas, que sintetiza el fin de la ciencia reducido á saber que *sólo Brahma existe y lo demás es pura ilusión*.

Brahma aparece como un inmenso fuego de que se desprenden á la manera de chispas infinidad de seres ó como un Océano en cuyo oleaje se hallan las varias manifestaciones de la existencia, y á la manera que en esta doctrina donde dominan las intuiciones de lo colosal, los antagonismos y luchas de la Naturaleza se explican por la antítesis de Vichnou conservador de las formas con Siva el destructor, hasta que después de varias transmigraciones las almas humanas llegan á ser absorbidas en la grande Alma; en Persia, según la doctrina de Zoroastro, Ormuzd, el ser bueno, el principio espiritual lucha con Ahriman que personifica la materia; y en el antiguo Egipto, Osiris el principio luminoso y activo se contrapone á Isis, el principio pasivo y tenebroso, y ambos representan todas las fuerzas primitivas y poderes celestiales del universo.

Los poetas y filósofos griegos se inspiraron en las tradiciones indias y en las doctrinas de los sacerdotes de Babilonia y Memphis; pero Grecia, país donde predomina el detalle, surcada por multitud de riachuelos, con sus sinuosos golfos, sus pequeñas colinas y su tranquilo cielo, es país adecuado para que el hombre adquiriera idea de su personalidad, y en tan reducido campo las más encontradas tendencias del espíritu se agitan produciendo una inmensa variedad de resultados.

Los ríos, los mares, los campos y las selvas se hallan poblados por ninfas, nereidas, faunos y deidades de todas clases; los dioses son creados por la fantasía á imagen y semejanza de los hombres, con sus mismas pasiones y defectos, é intervienen aquéllos en las acciones de éstos y figuran en sus luchas y antagonismos. Vulcano forja las armas de Aquiles, Minerva protege á Ulises, Venus á los troyanos y Prometeo gime en las entrañas del Etna por haber osado desafiar la cólera de los dioses.

En la poesía todas las manifestaciones se revelan: Homero canta las glorias del pueblo heleno, Píndaro y Tirteo los triunfos de los vencedores, Saffo el amor, Anacreonte los placeres, Esquilo somete á sus héroes al influjo de la fatalidad.

La filosofía se muestra no menos rica en variedad que la poesía. Thales de Mileto halla el principio de la naturaleza en el agua, cuyas transformaciones producen la variedad del mundo físico; Pitágoras inspirado en el panteísmo indio y en la ciencia de los egipcios, funda una doctrina más idealista en el número. La mónada ó la unidad es el principio supremo y los seres emanados del mismo y encerrados en la dyada participan de la limitación é inestabilidad de la materia que los aprisiona, y sólo pueden romper los fuertes lazos que los encadenan por una serie de transformaciones ó metempsícosis, hasta llegar, en su completa emancipación, á ser absorbidos por la mónada.

No deteniéndonos en detallar la doctrina de los metafísicos de Elea que niegan la creación, por fundarse su sistema en el principio de que cuanto existe es eterno, y los fenómenos que se verifican en el mundo son mera ilusión, ni la de Heráclito para quien el mundo es un fuego vivo productor de los cambios continuos que aparecen á nuestra vista, tan

parecida á la moderna teoría del éter, ni la de Leucippes y Demócrito que explican la formación del universo por infinidad de partículas ó de átomos esencialmente movibles, ni la de Zenón que considerando nuestros conocimientos como sensaciones generalizadas, sólo admitía la existencia de los cuerpos y en la naturaleza dos principios, el pasivo ó materia y el activo ó éter, fuego primordial que actúa según las leyes de su propia naturaleza y conduce como consecuencia necesaria al fatalismo, llegamos al período de la filosofía socrática que es el punto culminante de la filosofía antigua, y al momento en que Sócrates, condenado á beber la cicuta, expone antes de morir el dogma de la inmortalidad del alma. Sus discípulos, Platón y Aristóteles, que como dos faros de inextinguible luz iluminan en el tiempo la distancia que les separa de nosotros, son los dos polos opuestos de todas las evoluciones filosóficas que á ellos siguen.

Platón señala el proceso ascendente de las sensaciones contingentes y mudables, como los objetos que les corresponden, á las nociones que expresan el resumen de los individuos que nos han causado sensaciones semejantes, para llegar á las ideas, verdadera luz de la inteligencia humana por la que solamente es posible la ciencia, y siendo el mundo una copia imperfecta de un orden superior que le ha servido de modelo, el Ser Supremo es el arquetipo que contiene en sí las ideas eternas á que todas las cosas, y nuestro espíritu, envuelto en la corteza material, las posee como reminiscencias de una vida anterior.

Aristóteles, partiendo de la experiencia, funda el origen de nuestros conocimientos en el axioma sentado por los estoicos, *nada hay en la inteligencia que antes no se haya hallado en nuestros sentidos*; la metafísica en el principio de contradicción *una cosa no puede existir, y no existir al mismo tiempo*, y la dialéctica en la base de las diez categorías ó predicamentos que admite como realmente existiendo en los seres, y funda la teoría del silogismo como se ha transmitido hasta nuestros días.

A la civilización griega, cuyo ocaso aparece en la escuela alejandrina, donde la erudición substituye al genio, y donde todavía brillan con luz espléndida tres nombres como los de Tolomeo, Euclides y Apolonio, de influencia considerable en el progreso científico de la humanidad, sucede la civilización romana.

Poco diremos de la literatura y filosofía del pueblo romano que tiene su Virgilio á imitación de Homero, su Horacio á imitación de Píndaro, Saffo y Anacreonte, su célebre poeta Lucrecio, que arrastrado por las corrientes fatalista, escéptica y materialista de Zenón y de Epicuro, canta con la mágica inspiración de su numen las armonías de la naturaleza, y en fin, su Cicerón, gloria del foro romano, que con elocuentes frases inspiradas en la filosofía platónica, presenta una bella doctrina que enseña á tolerar el dolor, á sufrir el infortunio y á despreciar la muerte, esperando para la humanidad un destino futuro. El pueblo romano tiene su ideal más que en la ciencia y en la poesía en el poder, en hacer á la Ciudad eterna, árbitra y señora del mundo entonces conocido, y así, después de recoger la herencia de Alejandro, se extiende por la Iberia y las Galias; pero después de escalar la cumbre de la gloria bajo el imperio de los Adrianos y Trajanos, llega al decaimiento moral, al momento en que, desgastado su vasto organismo, exige por la ley imperiosa

de la vida que de sus despojos surja otro nuevo organismo con nuevos gérmenes de existencia, y sucumbe bajo el impulso irresistible de los pueblos bárbaros, que á la manera de inmensa avalancha ó inundación, se extienden por toda la Europa para dar origen á un período de lucha, que tiene por carácter esencial el predominio de la fuerza, cuyas asperezas suaviza el cristianismo y cuyo fin es la definitiva constitución de las nacionalidades modernas.

La nueva sociedad se funda sobre la base de la idea cristiana que oscila en diferentes períodos entre las doctrinas platónica y aristotélica. En el Oriente de Europa el neoplatonismo, donde brilla principalmente Plotino, trata de conciliar la teoría de las ideas de Platón con el cristianismo, así como anteriormente el gnosticismo había pretendido someter el cristianismo á las antiguas sectas de la filosofía oriental. La filosofía de los Santos Padres establece la doctrina del Verbo y de la Santísima Trinidad, brillando San Agustín por sus victoriosas contiendas encaminadas á combatir las herejías, por su doctrina acerca de la creación y el mal, y cuyo célebre dilema contra los escépticos expresa la fuerza irresistible de su dialéctica.

Durante la Edad Media la filosofía fluctúa entre Aristóteles y Platón, hallándose dividida en dos campos opuestos: los nominalistas, que admitiendo sólo la existencia de los individuos, consideran las ideas universales como meros nombres sin objeto, y los realistas que admiten la existencia de los universales considerando lo individual como simples apariencias. Y si aparecen talentos como San Anselmo, cuya demostración de la existencia de Dios fundándose en que, si no existiese no sería el más perfecto que pudiéramos concebir, porque podríamos concebir otro ser que á todas las perfecciones reconocidas añadiera la de la existencia real, genios como Santo Tomás de Aquino, cuya profundidad de pensamiento y claridad en el raciocinio aún hoy se imponen dentro del campo de la metafísica, la evolución científica de la Edad Media termina en la exageración de la filosofía escolástica que, siendo una filosofía de forma, una álgebra de la razón, llega á su último grado en la máquina pensante de Raimundo Lullio, que al concebir la identidad de las leyes del entendimiento con las del universo, creyendo poder prescindir de la experiencia y basado en la nomenclatura aristotélica, imaginó su ingenioso mecanismo que expresa la aberración de los espíritus al adoptar como exclusivo el razonamiento *a priori*, y al encerrar la inteligencia en el estrecho campo de la deducción, cuya base era la admisión de nociones de origen más ó menos fantástico, y cuyo valor se reducía al que le daba la autoridad del maestro.

Si en las civilizaciones griega y romana hemos visto caminar paralelamente el desenvolvimiento científico y literario que expresan el total grado de cultura, caracterizando dichas épocas, en la Edad Media, debemos considerar también este segundo elemento que se combina y amalgama á veces con el primero.

Los trovadores y juglares de la Edad Media expresan las creencias populares en sus versos y leyendas. Las de origen cristiano, basadas en las tradiciones sagradas y monacales, tienen por principal asunto la lucha de Satanás con los poderes celestiales; pero á estas hay que añadir las importadas del Oriente, en la época de las cruzadas, que expresan la rica fantasía de los árabes, y el mundo aparece poblado de

hadas, genios, encantadores como Merlin, ondinas cuyos palacios se hallan en el fondo de las aguas, gnómos guardianes de inmensos tesoros en antros ó cavernas, gigantes, dragones y monstruos horribles bajo cuya forma aparece alguna noble dama ó algún esforzado caballero, por los maliciosos de algún poder sobrenatural, anillos encantados, varitas mágicas, talismanes de toda especie, que con tal profusión y variedad se encuentran en los cuentos de las *Mil y una noches*, de la época á que nos referimos, caballeros como Arturo de Inglaterra, Amadis de Gaula, Orlando y los paladines de Carlomagno, El caballero del Cisne, Perceval y otros héroes idealizados en la leyenda de los Niebelungen y en el poema de Ariosto.

Al lado de estas creaciones de la imaginación aparece en la Edad Media un desenvolvimiento no menos quimérico expresado por lo que se conoce con el nombre de ciencias ocultas, donde á la profundidad y solidez del raciocinio suple la fantasía basada en la manía de substituir la dialéctica y la absoluta autoridad de los textos de Aristóteles á la experiencia. A los cuatro elementos admitidos por este filósofo, asocian los cuatro temperamentos, y se aspira á explicar las funciones animales por las cualidades elementales; y la Medicina pretende hallar la *panacea universal*. Y considerado el hombre como centro y objeto de la creación, se admitió la influencia de los astros en las acciones humanas y sobre todas las cosas, preocupando la Astrología honramente á todos los espíritus de esta edad, tan apta para prohiar todo lo supersticioso, hasta en la época de Tycho-Brahe y Copérnico, propagando la creencia en los duendes, fantasmas, espectros y vampiros.

Si siguiendo la corriente general, también se extraviaban las matemáticas conduciendo á la cábala, con cuyo auxilio por la combinación de los números podían descubrirse las cosas más recónditas y mandar á las potestades infernales. Pero además de la Magia constituida por la Astrología y la Cábala, el afán de buscar tesoros por la transmutación de los metales dió origen á la Alquimia que iba en pos de obtener el oro, imaginándose que las cualidades ocultas de la materia y la influencia de las estrellas eran necesarias para ejecutar la *grande obra* á que se reducía el problema de la *pedra filosofal*. Bien es cierto que estas tentativas de la Alquimia, sino realizaron su quimérico fin, constituyendo un procedimiento experimental, pueden considerarse como el origen de la Química. Arnaldo de Villanueva obtuvo los ácidos sulfúrico, clorhídrico y nítrico, é hizo los primeros ensayos de destilación que produjeron después el alcohol; Brandt descubrió el fósforo, y á estos siguieron otros descubrimientos importantes.

Tal es la síntesis de la Ciencia en el período de elaboración de la Edad Media, cuando principia la reacción que debía concluir con este modo de ser, los diversos órdenes de ideas habían de separarse después de depurados y constituir con cierta independencia diversos organismos cuyo conjunto había de formar la ciencia humana.

Rugiero Bacon, religioso franciscano, dotado de un talento superior á su siglo, pensó en sacudir el yugo de la filosofía escolástica, sosteniendo en su *Opus majus* que ésta era un cúmulo de abstracciones muy propias para ordenar ideas, pero ineficaz para adquirir el conocimiento de la realidad, é indicó la necesidad del método experimental, que

desde la observación se eleva á los principios y establece las teorías, oponiendo á los resultados de la magia los secretos del arte y de la naturaleza cuya superioridad establece. Pero ahogados los esfuerzos de este espíritu superior, llegamos al momento en que la inteligencia humana, despertando del letargo que la retuviera inmóvil en una etapa de su evolución, se eleva á nuevos ideales, que acrecen de manera extraordinaria su poder, antes amortajado con el espeso sudario del escolasticismo.

La toma de Constantinopla por los turcos trajo á Europa numerosas familias de los vencidos que huían del yugo musulmán é importaban preciosos documentos de la ciencia griega ignorados en el Occidente, provocando una reacción hacia los estudios filosóficos, paréntesis entre el pasado y la moderna evolución filosófica. Además, los pueblos cristianos al ver cerrado el paso de las Indias por Oriente dirigen sus miradas al Occidente. Cristóbal Colón, buscando un nuevo camino por aquellas regiones, descubre el Nuevo Mundo, Magallanes verifica después su célebre viaje de circunnavegación salvando el Estrecho que ha inmortalizado su nombre, ofreciéndose la tierra toda á la investigación humana con la inmensidad de sus tesoros y la variedad inagotable de sus productos.

En fin, el descubrimiento de la pólvora, la brújula y la imprenta eran el ariete demoleador, que destruyendo la tendencia aventurera de la caballería y facilitando el movimiento ideal y material de la humanidad, la ponían en condiciones adecuadas para realizar sus fines.

El gran Duque Leopoldo de Médicis funda y protege en Florencia la escuela experimental del *Cimento*. Ya Copérnico, á principios del siglo XVI destruye la universal y hasta entonces indiscutible creencia de que la tierra se hallaba en el centro del sistema planetario, presunción heredada del pueblo heleno que hacía girar en torno suyo á los dioses inmortales distribuidos en las regiones de los siete cielos; y si bien tan atrevida idea, que principiaba á destruir el ruinoso edificio aristotélico, fué condenada por un decreto de la congregación del Índice, dejaba ancho surco en el campo de la ciencia donde habían de desarrollarse sus fecundos gérmenes, produciendo los más abundantes frutos.

Galileo establece decisivamente el método experimental, cuya eficacia acredita con notables descubrimientos como el de las leyes del péndulo, las del movimiento de los cuerpos sometidos á la acción de la pesantez; y el telescopio, descubierto por entonces y perfeccionado por este ilustre genio, le permiten extender los conocimientos astronómicos, dando á conocer los satélites de Júpiter y las fases de Venus, lo que le da medios para establecer el sistema de Copérnico, obra completada por Kepler con sus célebres leyes fundamentales de la Astronomía moderna.

Al mismo tiempo que la Cosmogonía se transforma, las fuerzas de la naturaleza se revelan al hombre en varias de sus manifestaciones. Gilbert, el fundador de la escuela experimental de Inglaterra, halla extendida á otros cuerpos la propiedad atractiva del ámbar y distingue los polos del imán. Torricelli, destruyendo el principio aristotélico de que *la naturaleza tiene horror al vacío*, determina la presión de la atmósfera; Otto de Guericke halla el medio de producir el vacío; Papín descubre la fuerza expansiva del vapor. La biología, nueva rama del saber, surge de los descubrimientos

de Harvey sobre la circulación de la sangre y sobre la generación de los seres que formuló en su principio: *Omne vivum ex ovo*, todo ser proviene de un huevo, contra los partidarios de la *generación espontánea*. Redi practicó notables experiencias, y el microscopio, centuplicando el poder de nuestro organismo, impulsó al hombre hacia lo infinitamente pequeño, como el telescopio le había lanzado hacia la inmensidad, y buscó los misterios de la vida en los senos más profundos de la Naturaleza. Los organismos animales y vegetales, la anatomía de los insectos, revelaron todo un mundo invisible, y el descubrimiento de los infusorios, flotando en el océano de una gota de agua, dieron á conocer un sistema de fuerzas que renuevan constantemente los dominios de las existencias.

Estos variados y múltiples resultados obtenía el método experimental, cuando en el siglo XVII se verifica la evolución que substituye de un manera radical la ciencia antigua por la ciencia moderna, después de la época de transición de la Edad Media; y tres rumbos distintos que señalan el diverso carácter de las tres naciones donde se iniciaran Inglaterra positivista, Alemania racionalista y Francia espiritualista, como medio de conciliación de ambos extremos, se ofrecen representados por los nombres de Bacon, Leibnitz y Descartes.

Al canciller Bacon, si las ciencias experimentales no le deben resultado alguno positivo, la filosofía le debe haber formulado en las reglas del método una de las tendencias del espíritu humano que señalan después más profundamente Gassendi, que reproduce en cierto modo las doctrinas de Epicuro y Lucrecio, y Hobbes que niega la capacidad racional, reduciendo el razonamiento á la sensación.

Descartes, la figura más colosal de este desenvolvimiento, destruye el ruinoso edificio de la filosofía escolástica al formular su duda, y funda la nueva filosofía en el criterio de la conciencia al partir de su principio: *yo pienso, luego existo*; reduciendo su método al análisis matemático que procede por encadenamientos rigurosos de verdades; y así, al reconstruir la filosofía sobre nuevos cimientos, crea el análisis matemático, que hoy se conoce con el nombre de aplicación del Algebra á la Geometría ó Geometría analítica, y revela un procedimiento opuesto al seguido por los geómetras inspirados en las obras de Euclides y Apolonio, según el cual, la magnitud y la posición se representan mediante el número, la situación se refiere á la magnitud. Además, su filosofía de la naturaleza queda reducida á la admisión de la materia y el movimiento, ó mejor al espacio ó extensión y al movimiento, porque, para Descartes la extensión es la cualidad esencial de la materia, y siendo ésta un medio continuo, entre las variedades existentes de la materia, para él substancialmente idénticas, admite la materia sutil ó éter que en torbellinos se mueve entre los astros produciendo la pesantez, el calor, la luz y demás fenómenos, quedando reducida la física á geometría y mecánica, y la ciencia á la obtención de las relaciones numéricas de las cosas, es decir, el conocimiento del mundo físico al de las leyes matemáticas.

En fin, á la materia extensa opone Descartes otra fuerza que en nada participa de las condiciones de aquélla, el alma ó principio pensante, incapaz de representarse por ninguna imagen corporal; pero no por eso menos concebible, pues

por ella concebimos todas las cosas, y más concebible que todas. Esta es la síntesis del espiritualismo de Descartes, á que se adhirieron Bossuet, Fenelon y Arnoldo, y que en diverso sentido modificaron Malebranche y Espinosa.

La tercera tendencia de la filosofía, base del idealismo alemán, es la expresada por Leibnitz, que añadiendo al principio aristotélico: *nada hay en la inteligencia que antes no se haya hallado en los sentidos*, el complemento *como no sea la inteligencia misma*, funda la teoría de las ideas innatas, pues para Leibnitz el alma contiene el sér, la substancia, lo uno, lo idéntico, etc., que no pueden darnos los sentidos; su método es la intuición *a priori*, y á los dos factores materia y movimiento de la filosofía cartesiana, añade uno tercero que es la fuerza, es decir, un poder medio entre la facultad de obrar y el acto efectuado, ó sea la *vida* que concibe difundida por todo el universo, aun donde parece no existir, y la substancia simple ó mónada tiene en sí un principio interno de cambio ó variación, puesto que cada mónada es esencialmente activa; y la relación entre las almas y los cuerpos la explica por la armonía preestablecida.

Señaladas estas tres tendencias capitales de la filosofía moderna, falta expresar el grado de desarrollo que alcanzan las demás ramas de la ciencia moderna. Avanzando la taxonomía bajo los esfuerzos reiterados de los naturalistas, entre los que brillan los nombres de Tournefort, Linneo y Cuvier, se establece la admirable escala de las existencias por la gradación de los organismos que integran la Naturaleza, y avanzando el estudio de la costra terrestre ó geología y el estudio de los seres que fueron, ó la paleontología, se llega á conocer no sólo el mundo en su modo de ser actual, sino en su desenvolvimiento histórico según las varias fases de su existencia desde la forma de materia cósmica hasta llegar á presentarse como foco inmenso de la vida en sus más varias manifestaciones.

Pero no se limita el esfuerzo del espíritu humano á cuanto se halla contenido en esta bóveda aparente, que en épocas remotas constituyó nuestro cielo, sino que se dirige á sondear la inmensidad del espacio, y los descubrimientos de Copérnico, Galileo y Kepler adquieren amplísimo desarrollo.

Newton, que basado en ciertas disquisiciones geométricas estableció su cálculo de las *fluxiones* que Leibnitz, bajo el nombre de cálculo infinitesimal fundó, casi al mismo tiempo, sobre la ley de la continuidad, dió un paso gigantesco hacia el propósito realizado ya por Descartes de reducir el conocimiento del mundo físico al de las leyes matemáticas, pues si Hooke había explicado ya los movimientos planetarios como resultado de una fuerza primitiva combinada con la fuerza atractiva del sol, el ilustre matemático inglés, asimila la caída de los graves á la fuerza que retiene la luna en su órbita, y extendiendo sus investigaciones á los demás planetas llega á formular el principio de la gravitación universal; pero habiendo en su teoría prescindido de los torbellinos cartesianos, no llegaba á explicar el movimiento giratorio de todo el sistema solar. Kant, buscando una solución á este problema, concibe que en el seno del caos en vía de formación podían producirse anillos nebulosos circulando alrededor del centro donde el sol comenzaba á dibujarse, anillos que deformándose han podido producir, por condensación, en el núcleo de los globos nebulosos resultantes los planetas y

sus satélites. Laplace, basado en el cálculo de las probabilidades, llega á inferir que una causa primera ha dirigido los movimientos planetarios en sentido directo; pero la teoría de Laplace queda desvirtuada por la evidencia de los hechos; pocos años después se descubre que cuatro satélites de Urano tienen movimiento retrógrado, y después cuando Le-Verrier, aplicando las leyes matemáticas al estudio de los cuerpos celestes, adivina y descubre el planeta Neptuno, al duplicar la extensión del sistema solar, determina una nueva región del cielo, donde los movimientos son retrógrados. Además, el inmenso número de asteroides descubiertos entre las órbitas de Júpiter y Marte, los cientos de cometas, cuyas órbitas se hallan determinadas, así como las de las estrellas dobles, el estudio de las manchas del sol, el movimiento de este astro hacia la constelación Hércules y la aplicación del espectro solar al estudio de la composición química de los cuerpos celestes, han realizado una evolución grandiosa en la teoría del Universo y se ha reducido el principio que explica la comunidad de origen de los mundos á *la incandescencia de los astros*. Y de la misma manera que el naturalista descubre, ya en los vestigios que restan de las convulsiones porque pasó nuestro globo sus diversas maneras de ser que se sucedieron, ya en la región del mundo físico, ya en todas las manifestaciones de la vida, el astrónomo hoy clasifica los mundos celestes entre los que nuestro sistema planetario resulta ser un átomo, sorprendiéndolos en las varias evoluciones de formación al condensarse la materia cósmica, de incandescencia de enfriamiento ó época geológica de vida, y, por último, de extinción.

Habiendo llegado al punto culminante de la teoría del mundo físico, no nos detendremos en expresar los brillantes resultados obtenidos desde las investigaciones del Padre Secchi, cuyo fin es reducir la variedad de las energías físico-químicas á una sola, ni enumerar la multitud de circunstancias que revelan el cambio de energía calorífica en lumínica, eléctrica, magnética, de separación química, ó en fuerza viva; pues si la energía solar, bajo la forma de movimiento vibratorio del éter en la superficie de las aguas de la zona ecuatorial, se transforma en movimiento de expansión del agua que, convertida en vapor, se transforma en energía potencial, que luego pasa á actual cuando desciende condensado en forma de lluvia, y la energía que, bajo forma de luz, descompone la savia de las plantas, y más tarde almacena en el carbón energía que llega á reducirse á la fuerza expansiva del vapor y convertirse en mil efectos diversos, que continúan este ciclo eterno de las energías, no necesitamos acudir á nuevos hechos para dejar consignada la ley suprema de la Naturaleza ó *de la conservación total de la energía* existente en el Universo, ley que se formula también respecto á la cantidad de la materia, y que se realizan como efecto perpetuo de una causa primera.

No me detendré tampoco á detallar el cuadro admirable que presenta la ciencia de la vida que expresa un grado más allá de la ciencia en breve espacio ya diseñada.

El ser orgánico se ofrece con una variedad infinitamente superior á la expresada por los productos de las energías físico-químicas, desde los últimos infusorios y zoófitos que alteran la configuración de los mares con las islas madreporicas, hasta las especies superiores cuyas existencias se efectúan según ciclos cada vez más complejos, ya como gér-

menes que se desenvuelven, ya como individuos en la plenitud de su desarrollo realizando el grado de perfección de su tipo, ya en su período de decadencia hasta lo que se llama muerte, ó más bien principio de nuevas existencias cuyas evoluciones comienzan para modificarse indefinidamente.

No nos detendremos en considerar este nuevo poder, que conserva las formas de cada tipo orgánico, que produce los principios inmediatos, los elementos anatómicos y establece esa solidaridad en funciones tan diversas como la circulación y la respiración, la asimilación y la secreción para concurrir toda á la unidad de fin, pues pretender explorar los secretos de esa entidad tan escondida á las investigaciones humanas fuera empresa asaz temeraria, si bien el hombre ha buscado la solución de tan árduo problema, que de varia manera formulan las escuelas animista, vitalista y dinamista, ya haciendo consistir la vida en una relación entre el cuerpo y el alma, como expresa la teoría de la armonía preestablecida de Leibnitz, ya explicando la dicha acción recíproca por la intervención de un principio intermedio, según la idea de Stahal, ya conforme á la manera de pensar de Descartes, que animaba su hombre-máquina por el calor como principio del movimiento y fuente de la vida, concepción que expresan los dinamistas modernos considerando el trabajo de la vida como una variedad del trabajo universal, como una transformación de las energías físico-químicas, ya, en fin, completando este conjunto de fuerzas con otra de esencia diferente, tanto cuanto implica la diferencia que existe entre la formación de un cristal y la del más simple tejido.

Cuanto acabamos de exponer relativo á la evolución de las ciencias que se observa desde la civilización greco-romana hasta nuestros días, nos hace ver como aquél predominio de la imaginación que reducía la ciencia á la intuición del genio en Grecia, aquel afán predominante en la Edad Media por fundir en uno todos los organismos científicos y subordinarlos á la soberanía de una sola idea, que como centro de atracción encerrara á todas las demás en su reducida esfera, aquel propósito avasallador de la teología que pretendía encerrar en su dominio todas las aspiraciones de la ciencia humana, aquella tendencia decidida á crear un mundo modelado por nuestras fuerzas subjetivas, y aun mejor según el molde de la ciencia aristotélica, hoy se ha convertido en movimiento armónico del espíritu humano hacia sus varios ideales, que distintos y con cierta independencia caminan hacia la unidad; separadas las ciencias de Dios, del Universo y del hombre, cada una emplea los instrumentos adecuados á su fin. La metafísica se ha separado de la física, la imaginación que preside el desenvolvimiento de las bellas artes, de la fría razón que sigue los inflexibles trámites del raciocinio; pero á la manera que las múltiples y diversificadas entidades y energías, en su variedad contribuyen á mantener la unidad de Universo, todas las ciencias se aproximan unas á otras sin absorberse, si cada una constituye una esfera, dilatándose indefinidamente llega á compenetrarse con las demás y formar una sola esfera en que todas se hallen contenidas; y si vemos un movimiento descendente expresado por los metafísicos alemanes, desde la ciencia del ser y de los primeros principios, una tendencia á crear la ciencia *a priori* para llegar á sus últimas consecuencias, otra tendencia ascendente se dibuja en la escuela positiva que pretende elevarse de lo individual á lo general, de lo experimental á lo abs-

tracto; y en fin, la ciencia matemática expresa un género de conocimientos intermedios, pues participando de lo absoluto y necesario por los conceptos en que se funda, tienen su comprobación en los fenómenos del mundo material, cuyas leyes expresa en sus fórmulas.—HE DICHO.

RIMA

(EN UN ALBUM)

Cual de noche el perdido viajero
Melancólico y tímido llora,
Si una nube, la luna ocultando,
De los cielos empaña el azul;
Yo también, ¡ay de mí! suspirando
Siempre miro su faz seductora
Cuando eclipsas su brillo hechicero,
Crúel velo, en tus ondas de tul.

FRANCISCO D. PLAZA.

A CELIA

Dices que te ofendí mucho
Y que decirme no quieres
Si con firmeza me amas
O si ingrata me aborreces;
Yo tu silencio respeto,
Pero ten, Celia, presente,
*Que si amar mucho es ofensa
Nadie como yo te ofende.*

Sin oírme has condenado
Este corazón á muerte,
De sentencia tan injusta
Bien podrá ser que te pese;
Busca en tí misma la causa
De tus volubles desdenes,
*Porque si amar es ofensa
Nadie como yo te ofende.*

Mi amor distes al olvido
Cuando me vistes ausente
Fingiéndome quejas, que fueran
Disculpa de tus dobleces.
Para dorar tu falsía
No más agravios inventes,
*Porque si amar es ofensa
Nadie como yo te ofende.*

Mientras tú, con nuevo amante
Cautelosa te diviertes,
Mi corazón que fué tuyo
Tuyo se llamará siempre.
Si dices que te he ofendido
Bien puedo decir que mientes,
*Aunque si amar es ofensa
Nadie como yo te ofende.*

FRANCISCO VALVERDE.

CARTA DE MADRID

29 de Febrero de 1888.

Sr. Director de EL NUEVO ATENEO.

Mi querido amigo: Con la llegada de los Duques, la de la Archiduquesa y los proyectos de Hacienda últimamente

presentados, el Gobierno está soportando una encadenada serie de decepciones que, según se afirma, han de dar por resultado una extensa crisis, ó por lo menos, una brusca transición en la marcha política del Ministerio. Podría consistir esto último en contener las corrientes democráticas impuestas, de hecho, al Gabinete por la palabra del Sr. Martos; pero no es un lenitivo á la vida de la situación, porque ni las fracciones de la mayoría habrían de consentirlo, ni el Sr. Sagasta tiene interés en que los reformistas sean poder.

Lo más probable es la crisis, que de resolverse dentro de la situación, será, á no dudar, laboriosa, dado el excesivo número de compromisos que el Jefe del partido fusionista tendría necesidad de cumplir.

Y que la complicación ministerial no está lejana, lo afirma la venida de los Duques, á gusto de la Regente y á despecho del Gobierno; las cuestiones ultramarinas á que el Ministro del ramo responde con ambigüedades, los proyectos de Hacienda que afectan á la industria y el haberse comenzado á discutir las reformas militares.

Porque se ha dicho mil veces que el Gobierno actual, al tratarse de dichas reformas, sólo quedaría sincerado con la opinión (de no llevarse aquéllas á cabo), cuando las circunstancias le obligaran á dejar el poder.

Y como hay quien asegura que Sagasta no tiene gran interés por ellas, no es difícil que se hayan puesto á discusión para cubrir apariencias, cuando más próxima está la salida del Gabinete.

Lo cierto es, que los entusiasmos de la mayoría han muerto ó duermen el sueño de los justos.

Porque ayer se votó el Jurado con escasa asistencia de Senadores, logrando relativa mayoría en votación nominal, sin que se advirtiese de antemano aquella actividad que desplegó el Gobierno y las Comisiones cuando el proyecto del arriendo de tabacos.

Es verdad que el triunfo del Jurado era natural, habiendo de votarle en contra solamente los conservadores; pero de todas maneras debió merecer más entusiasmo, más afán de hacerlo prevalecer como institución que el progreso y la libertad imponen.

Es la única victoria verdad ganada por los liberales modernos, y hubiera debido lograr el mayor número de sufragios, que los Gobiernos suelen despilfarrar cuando se debaten meras cuestiones de amor propio.

El Sr. Sagasta, que continúa en cama, dicen que no podrá abandonar el lecho hasta después de la salida de los Duques.

Ayer publicó la *Gaceta* el importante decreto creando Institutos militares para la preparación de ingreso en la Academia General.

Medida práctica que, á pesar de los aplausos de la opinión, no agrada mucho á los Colegios preparatorios que por toda España abundan, y especialmente en Toledo.

Una infinidad de solicitudes, telegramas y comisiones de diferentes Municipios de la nación han llovido ya sobre el Ministro de la Guerra, pidiendo se instalen dichos Colegios militares en sus respectivas localidades.

¿Por qué no había de lograr Toledo uno de los cuatro, dado el que ahí se halla la Academia General?

Hace pocos días y á consecuencia de un asunto de familia, que sólo atañe á la índole privada y del que se hizo eco cierto periódico *satírico*, se concertó un duelo entre el director de éste y un sujeto muy conocido entre la gente de la *goma*.

El lance no llegó á verificarse, pero el periodista en cuestión ha sido llevado á los tribunales, según se asegura, con aplauso de cuantos conocen el asunto.

Dicho periodista es muy conocido del público aficionado al realismo de la novela y ha publicado una colección de obras con títulos bastante expresivos.

Signe llamando la atención en la *Princesa* el drama recién estrenado con el título de *El suicidio de Werter*.

Sin desarrollar un problema de esos que hace algunos años son el tema obligado de autores, público y artistas en el Español, la obra merece los honores del proscenio y acusa desde luego un privilegiado numen, que ha de enriquecer la escena española en nuevas producciones.

Su autor, D. Joaquín Dicenta, menos conocido de lo que debiera, es huérfano de un veterano militar y sobrino del por tantos conceptos apreciado D. José Dicenta y Blanco, que desempeñó por muchos años la Secretaría del Ayuntamiento de Madrid.

La llama errante, estrenada en Jovellanos, no pasa de ser una obra de aquellas que enriquecieron á Arderús.

Música preciosa, como de Marqués; pero letra, situaciones y efectos á lo Julio Verne.

Como que es una novela de dicho ilustre autor, puesta en acción.

Los demás teatros como siempre; estrenando comedias en un acto, bajo la indulgencia del público.

En el de la Comedia se estrenaba anoche la de Victoriano Sardou, titulada *Ferreol*.

El Real sigue sufriendo una calle de Amargura con los tenores.

Mettellio no pudo cantar *Lucia* con la Patti y la Empresa anunció que cantaría *Aida* con la Cepeda.

Esto tampoco ha podido ser, ignoramos por qué; pero lo suponemos, dado que las resoluciones de la Empresa han sido después de los ensayos.

El Español, mejor dicho, la Princesa, prepara una obra nueva de Cavestany, el célebre autor de *El esclavo de su culpa*.

Dícese que hoy salen los Duques de Montpensier para Portugal.

La Reina irá á la Exposición de Barcelona, deteniéndose, según dicen, en varias capitales del tránsito, ya á la ida ó bien al regreso.

La capital del Principado trata de adoptar el alumbrado eléctrico para la época del grandioso certamen.

Parece natural que así suceda cuando Albacete lo ha inaugurado hace pocas noches.

Y Toledo, ¿para cuándo guarda el proyecto, ó lo que sea?

Dícese que se hacen los preparativos necesarios para una gran *tenida* que la Masonería piensa celebrar en un teatro de la capital.

La sesión será pública y no se hará esperar, orilladas que sean algunas dificultades materiales.

Les aguarda un lleno mayor que el que tuvo la *troupe* reformista en Rojas.

Y los espectadores saldrán del espectáculo masónico como los del *meeting* en cuestión.

Sin sacar nada en limpio.

R. C. RONDEROS.

ECOS DE LA QUINCENA

Los Carnavales huyeron; nos encontramos en plena Cuaresma.

A los gritos y gestos de las máscaras, al abuso de los manjares y las bebidas, á los alegres cantares de las comparsas, al general contento, bullicio, y desordenados movimientos de la danza, han sucedido los rezos y el recogimiento, las vigilias y los ayunos, los severos acordes del órgano acompañando las plegarias del sacerdote al Altísimo; la tristeza, el verdadero dolor de corazón, la absoluta abstracción de los fieles que llenos de arrepentimiento acuden á postrarse de hinojos ante el confesor, para descargarse de sus culpas pasadas, cumplir una penitencia y obtener de este modo la completa absolución de todos sus pecados.

¡Esa es la vida! Delinquimos, cometido el delito, viene el castigo y con él el arrepentimiento, del que á fecha más ó menos larga nos olvidamos para dar nuevamente salida á los impulsos de nuestras pasiones y desordenados apetitos.

La humanidad siempre en constante lucha, con lo bueno y lo malo, lo cierto y lo dudoso, la virtud y el vicio, la fe y la razón, Dios y Satanás; y luego de tanto batallar, la duda perenne en el alma, el deseo justo y tenaz de conocer lo insondable, el afán del libro, el delirio de la adversidad, la soledad del claustro, la apacible calma del santuario.... y después.... la muerte que á todos nos iguala, así al César como al mendigo, así al Santo varon como al criminal.

¿Qué hacer para salir triunfantes de este torbellino de encontradas ideas que incesantemente nos aguijonea?

El remedio es fácil porque lo dicta la razón; observar cuidadosamente los principios de la sana moral universal, el decálogo y las obras de misericordia, siempre grabadas en el alma y prontos á darles santo y debido cumplimiento, la caridad rigiendo á perpetuidad nuestros actos y pura tranquilidad de la conciencia.

En una palabra, el verdadero arrepentimiento en el corazón, el culto al Todopoderoso, interno, como predicó Jesús; el mejor ayuno, la seguridad de no haber causado sino bienes al prójimo; la mejor vigilia evitar que salgan de nuestra boca perjuicios, calumnia ó deshonra para nuestros hermanos.

Con este proceder, sorpréndanos la muerte cuando quiera y Dios nos juzgará con arreglo á nuestras obras, sin necesidad de intermediarios; que para eso es todo amor, toda sabiduría, todo justicia é inmutable.

El que no tiene nada de inmutable es el Gobierno que nos rige.

Dígalo por nosotros la cuestión llamada de los *misterios*, que nos guardaremos muy bien de discutir; pero lo cierto es que el Sr. Sagasta dió un consejo que por lo visto no ha surtido los efectos apetecidos.

Los Duques de Montpensier se encuentran en Madrid habitando en el Real Palacio, hace cuatro días.

El Sr. Presidente del Consejo de Ministros, enfermo y muy afónico, *lo cual* que se comprende.

Los reformistas callados..... pero esperando el menor ruido, al restablecimiento del Sr. Sagasta, para alborotar el gallinero.

*
*
*

También ha llegado á la corte S. A. la Archiduquesa Isabel, madre de la Reina Regente.

En el palacio del Congreso ha dado principio la discusión de las reformas militares presentadas por el actual Ministro de la Guerra, Sr. General Cassola; hasta hoy no presenta esta discusión los colores que esperamos ha de revestir más adelante, conforme los ánimos se vayan exacerbando y tomen la palabra los reformistas, á quienes molestan todas las *reformas* que no sean suyas.

Lo que fuere tronará; pero presumimos quiénes pagarán los vidrios rotos.

El país en primer lugar, y después el ejército, que á fuerza de reformas que se suceden con la rapidez del relámpago, se encuentra como Gedeón, sin saber si será tío ó tía.

¡Dios ilumine á los padres de la patria!

En el Senado se ha votado definitivamente el proyecto del Jurado, que fué aprobado por 122 votos contra 52.

Continúa en este Cuerpo Colegislador el debate sobre las Administraciones subalternas.

Ya no se habla de los sucesos de Riotinto, ni del expediente Mora. ¡Gracias á Dios!

Verdad es, que después de tanto hablar y de tanto discutir nos encontramos como el primer día, sin saber con certeza lo ocurrido en Riotinto, é ignorando las negociaciones del expediente Mora.

El Sr. Conde de Canga Argüelles, con firme propósito de salvar al país de la crisis porque atraviesa, preguntó en el Senado si era legal la existencia de la masonería en nuestra España.

Y se quedó tan tranquilo.

¡Qué golpe! ¡Qué golpe! Estos conservadores no pierden ripio y embisten contra todo el mundo, con razón ó sin ella. ¡Cómo reirán los masones de la candidez de la pregunta del *Senador conservador!*

Dejemos en paz á los fracsmaones, que no hacen á nadie el menor mal, y continuemos, como ofrecimos en nuestro último número, ocupándonos del Carnaval.

Los bailes de Piñata concurridos y animadísimos, tanto en la Tertulia H como en el Centro de Artistas é Industriales, en este último sobre todo.

En el del Teatro de Rojas hubo poca concurrencia, aunque no faltó la alegría de siempre, que no fué interrumpida por el menor suceso desagradable. La Empresa puede estar satisfecha en este sentido, por más que en sus intereses haya sufrido algunas pérdidas, como hemos oído asegurar, y lo sentimos.

*
*
*

El domingo, de seis á nueve de la noche, tuvo lugar en el Centro de Artistas un baile de niños, que no ha podido menos de dejar gratísimos recuerdos.

El salón, literalmente ocupado por la excesiva concurrencia, presentaba un conjunto encantador que realizaba en gran manera las parejas de niños de todas edades, moviéndose al compás de la orquesta, al tiempo mismo que cada cual procuraba lucir su elegante traje y sus disposiciones en el arte de Terpsícore.

Todos los pequeños bailarines eran objeto de repetidos aplausos, que no se interrumpían un momento y que se conquistaban por ese especial gracejo que acompaña siempre á la inocencia.

Quisiéramos ocuparnos de todos, pero la falta de espacio nos priva de nuestro deseo; sin embargo, no podemos menos de señalar á los niños Marina Peláez y Juanito Plaza, que en el cotillón fueron, si así puede decirse, los héroes de la fiesta, ya por el contraste de caracteres, ella el movimiento continuo, él la calma movida por impulso superior; los dos corriendo sin cesar, sin fijarse en nada, ni en nadie, sino que completamente abstraídos con el baile y sin perder un momento el compás, aparecían y reaparecían ante los espectadores con maravillosa prontitud, y escuchaban impávidos las risas y los aplausos de la concurrencia.

Nunca podrá olvidarse este baile de niños y aplaudimos como se merece á la Junta Directiva del Centro de Artistas é Industriales por su iniciativa en este punto, que á todos ha dejado satisfachísimos.

Esta Sociedad, que ni un momento olvida su lema de «Instrucción, Moralidad y Recreo», continúa celebrando las anunciadas conferencias científico-literarias. Las dos últimas que han tenido lugar en los días 20 y 22 de los corrientes estuvieron á cargo respectivamente del profesor de ciencias de este Instituto provincial D. Zoel García de Galdeano, muy conocido por la publicación de sus obras de matemáticas, y del Sr. D. Fernando Sánchez, Médico Director del Manicomio de esta ciudad, persona ilustradísima y de vastos conocimientos en el arte de Hipócrates y Galeno.

El primero disertó sobre el tema: «La Ciencia en la antigüedad y en nuestros días», y el segundo sobre «El hipnotismo.» Ambos oradores fueron escuchados con religioso silencio y obtuvieron justos y merecidos aplausos de cuantos tuvieron el gusto y la dicha de escucharles: la justa fama que dichos señores han sabido conquistarse entre propios y extraños, es el mayor elogio que de ellos podemos hacer y nos releva de comentarios que pudieran creerse interesados, tratándose de dos queridísimos amigos nuestros, dignos siempre de respeto y consideración por su indisputable superioridad en el estudio de las ciencias á que cada cual se dedica.

*
*
*

En otro lugar de éste número encontrarán nuestros suscriptores el discurso íntegro del Sr. Galdeano.

* *

Y no paran aquí las conferencias, porque la Sociedad Económica de Amigos del País también prosigue la obra comenzada de celebrarlas públicas en el magnífico Salón de Mesa, que ocupa la dicha Sociedad.

El viernes 17 del anterior dió lectura de una Memoria, tan llena de erudición como bien escrita, el distinguido Profesor de Agricultura del Instituto é Ingeniero Agrónomo D. Tomás Alvarez Trejo, sobre los medios de fomentar la agricultura, ganadería é industrias afines á estos ramos, con especialidad en la provincia de Toledo.

La Memoria quedó sobre la mesa para ser discutida por los señores socios en las conferencias sucesivas de este curso.

El Sr. Alvarez Trejo fué objeto de las simpatías y aplausos del público, que ha sabido juzgar el valioso mérito de la Memoria leída, tanto por el conocimiento de la materia que revela el autor, cuanto por lo profundo de los pensamientos y la riqueza de los datos estadísticos en aquélla consignados.

El día 24 disertó el Sr. D. Andrés Alvarez Ancil sobre el tema «Carácter y tendencia de los estudios históricos en la época presente». Tratándose de una persona que reúne al título de Abogado el de Licenciado en Letras, ocioso es manifestar que su erudito discurso fué aplaudido muy justamente.

~~~~~  
Estamos de enhorabuena.

Han dado principio las obras de restauración del Alcázar, y para muy en breve se anuncia tomarán grande impulso las de la Escuela de Artes y Oficios.

~~~~~  
El último domingo, un joven de Almonacid, que acompañado de su novia, marchaba por los atajos del cerro de San Servando, tuvo la desgracia, al ir á recoger el sombrero que el aire le había arrebatado, de caer rodando por los peñascales que circundan el río por esta parte. Como consecuencia de este suceso, el pobre víctima fué conducido al Hospital de la Misericordia en estado grave, tanto por los fuertes golpes recibidos en la cabeza, como por la fractura, que la caída le causó en el parietal derecho.

Deseamos vivamente el completo restablecimiento del infortunado joven.

~~~~~  
El lunes 27 se inició un incendio en la casa núm. 16 de la bajada del Carmen, el cual fué prontamente sofocado por los trabajadores del Alcázar que de él se apercibieron en los primeros momentos.

Acudió con prontitud la bomba del Ayuntamiento que tuvo poco que funcionar, pues todo el daño se redujo al destroz de una parte del alero del tejado correspondiente á la cocina, en cuya chimenea se había iniciado el fuego.

~~~~~  
El sábado último hizo su debut la Compañía lírico-dramática que ha sido ajustada para el Teatro de Rojas y de que dimos cuenta en nuestro número anterior.

Las obras hasta hoy puestas en escena han sido *La Tem-*

pestad, Bocaccio, El Anillo de Hierro y Los Diamantes de la Corona.

Las funciones se han visto concurridas, aunque no tanto como era de esperar y se merece tan notable Compañía.

Los artistas se ven todas las noches colmados de aplausos, lo cual es una prueba clara y evidente del gusto con que son escuchados, dadas sus reconocidas facultades y deseo de agradar.

Saludamos á la Empresa y confiamos que no sufrirán sus buenos deseos la menor decepción por parte del público, que hasta hoy asiste al coliseo en mayor número que en otras temporadas.

FAKIR.

MISCELÁNEA

La cuestión Manterola.—He aquí las últimas noticias que acerca de este asunto hemos encontrado en *El Globo*, importante diario de Madrid:

«A muchas personas y á nosotros empieza á causar extrañeza la demora de los señores magistrados del Tribunal de la Rota en resolver el asunto de la apelación en ambos efectos, interpuesta por el Sr. Penitenciario de Toledo, pues dicho asunto, después del dictamen Fiscal, es tan claro como sencillo.

»Si no mienten las copias, en ese dictamen, alta y justamente favorable al Sr. Manterola, hay frases como las siguientes:

«En uno y otro proveído ha procedido el Juez (eclesiástico) ilegal y arbitrariamente.» «Es evidente que la denegación de la apelación es absurda y atentatoria al Derecho eclesiástico...» «Pasando á examinar el auto de 24 de Diciembre, el Fiscal no puede menos de lamentar que el noble oficio de Juez eclesiástico sea ejercido de una manera tan degradante, que más bien podría llamarse (aquí una palabra tremenda), pues no otro nombre merece el hecho de remitir los autos á la superioridad, burlando el sagrado derecho de legítima apelación que concede la ley aun á los mayores criminales.»

»Leído esto compréndese la extrañeza de los que no aciertan á explicarse la lentitud del Tribunal de la Rota.»

* *

«La extrañeza causada por la lentitud del Tribunal de la Rota, subirá de punto en cuanto se sepa lo últimamente ocurrido.

»Los magistrados en vez de admitir la apelación y hacer el señalamiento, se han limitado á disponer que el escrito en que se pedía la *vista* pase al Fiscal, á fin de que éste diga si procede ó no procede.

»Parece que el Fiscal había manifestado verbalmente á los señores que, siendo la *vista* medio natural y legítimo de defensa, no era posible denegarla; eso no obstante, aquellos insisten en que se emita dictamen por escrito, con el evidente propósito de ganar tiempo.

»Así se prolongará indefinidamente la extraña situación del Sr. Manterola, y el Tribunal quedará bien con todos, dando largas á ese proceso, que es, según calificación autorizada, monstruoso é inicuo.

»Y lo será más todavía, si así continúan las cosas, pues

vendrá á resultar que el Sr. Manterola, cuando obtenga la debida reparación, habrá sufrido casi toda la pena.

»¡Justicia eclesiástica!»

«Al fin el Tribunal de la Rota ha dado muestras de vida.

»Ayer dictó auto, señalando la vista pública del recurso para el sábado (25 de Febrero) á las diez y media de la mañana.

»Defiende al Sr. Manterola el Sr. Montero Ríos.

»Tenemos por seguro que asistirá al acto numerosísima concurrencia. Y de Toledo nos anuncian ya por telégrafo la venida de muchas personas interesadas por el vejado é ilustre penitenciario de aquella archidiócesis.

»Hacen bien, pues en este lastimoso asunto no se necesita mas que aire y luz—la luz y el aire que no hay en los caminos hondos de la curia eclesiástica—para que resplandezca y triunfe la justicia.»

«La vista del incidente de apelación interpuesto contra la sentencia condenatoria por la defensa del Sr. Manterola, que ayer debía celebrarse, tendrá lugar el miércoles próximo (ayer) á las diez de la mañana, ante el Tribunal de la Rota.

»La suspensión solicitada por el Sr. Cordón, procurador del Sr. Manterola, obedece á no haber regresado á tiempo de Lourizan, el letrado defensor, Sr. Montero Ríos.

»El acto de la vista del incidente de apelación (no de la causa como han supuesto algunos periódicos), promete ser muy interesante, no sólo por las circunstancias increíbles que concurren en el proceso, y de las cuales tienen perfecto conocimiento nuestros lectores, sino también por la justa fama de que en estos asuntos goza el ilustre canonista, señor Montero Ríos.»

Defunciones.—Entre otras de personas muy apreciadas en esta ciudad, registramos la de la Sra. D.^a Vicenta Arellano y Maestre, esposa de D. Lino Perez, y la de don Pedro de la Cabareda y de la Fuente, ocurridas el día 27 del anterior.

Lleguen á sus atribuladas familias los consuelos que dicta una buena amistad, en trances de tanta amargura y de tanto dolor.

Visita.—La hemos recibido de un nuevo colega local, *El Obrero*, al que deseamos larga vida y buen número de subscriptores.

Correspondemos á su cariñoso saludo y establecemos con gusto el cambio con tan apreciable publicación.

Ya era tiempo.—Gracias sean dadas á..... (no sabemos quién) han dado de nuevo principio las obras del derribo de Santa Fe.

Hagamos votos, ahora, porque no sufran nueva interrupción hasta que veamos por lo menos en rasante el paseo del Miradero con los terrenos adquiridos para ensanche del mismo.

Lo cual, dicho sea con permiso de nuestro querido colega *El Liberal Dinástico*, no es exigir mucho de la parte contraria á quien corresponde ese desmonte.

Señor Delegado.—Conociendo como conocemos e celo y el buen deseo que animan á V. S. en el desempeño del elevado cargo que le ha sido recientemente confiado, hemos de hacer llegar hasta esa Delegación las quejas del público, por las deficiencias con que se viene luchando en Toledo en la cuestión de efectos timbrados. Y con el fin de que se ponga inmediato remedio, indicaremos por hoy, que hace más de mes y medio que no se encuentran timbres de la clase 11.^a, ó sean de los de á peseta; irrogando en general perjuicios en los centros administrativos, entre ellos á los establecimientos de enseñanza, entorpeciendo la tramitación de expedientes de grado, certificaciones oficiales y personales, etc.

De la superior ilustración de V. S. nos prometemos el inmediato correctivo de la falta denunciada y las más terminantes órdenes, para que no se repitan tales hechos que redundan igualmente en contra de los intereses del público y de los de la misma Hacienda.

Sirva de ejemplo.—El Consejo Universitario de este distrito ha acordado imponer á un alumno de estudios privados, de la Facultad de Derecho, que faltó de palabra al Tribunal de examen de una asignatura, la pena académica de inhabilitación temporal para cursar y ser admitido á examen en los Establecimientos oficiales del Reino, durante el presente y el próximo año escolar; y á otro alumno de la Facultad de Farmacia, también de estudios privados, que aparece haber dado su papeleta de examen á otra persona que se presentó á hacerlo en su nombre, le ha sido impuesta igual pena académica durante el presente curso; resolviéndose al propio tiempo que se pasen al Tribunal de justicia correspondiente los documentos que justifican la suplantación personal que se cometió.

Exposición de Barcelona.—La Comisión ejecutiva de esta provincia ha dirigido una carta circular á los productores, industriales y fabricantes de la misma, invitándoles á que concurren á aquel importante certamen de la actividad humana «donde se van á librar las justas batallas del progreso y la civilización».

Deber de todos los que estimamos en algo la grandeza y prosperidad de nuestra provincia, y por consiguiente de nuestra patria, es contribuir con entusiasmo á la realización de tan importante empresa.

Los gastos que se originen por la remisión de los productos hasta su entrega en esta Diputación provincial son de cuenta del expositor; pero los de remisión á la Exposición Universal de Barcelona, su instalación y custodia mientras dure ésta, serán de cuenta de la Comisión ejecutiva, así como el coste de los envases de sólidos y líquidos.

Los señores expositores que piensen concurrir se servirán dar aviso á la mayor brevedad al Sr. Presidente de la Comisión ejecutiva, en la Diputación provincial, anunciando la clase y cantidad de productos que piensa remitir.

Sociedad Colombina.—Hemos recibido el elegante programa para el Certamen científico literario que por iniciativa de la *Sociedad Colombina Onubense* ha de celebrarse en Huelva el día 2 de Agosto próximo.

Los aficionados á estas lides de la inteligencia que quie-

ran enterarse de las bases del Certamen, podrán conseguirlo desde luego en nuestra Redacción. ya que por falta de espacio no nos es posible insertarlas en estas columnas.

Publicaciones.—*Teresa Valignat* es el título de la obra de Carlos Merouvel con que ha aumentado su interesante colección la *Biblioteca selecta de novelas* que publica la Agencia Literaria Internacional. El autor del *Divorcio de la Condesa* y de *La viuda de los cien millones* ha conquistado en breve tiempo el favor de los lectores españoles, que saben apreciar las cualidades del escritor á la vez dramático y de delicado estilo que distinguen al célebre novelista francés. *Teresa Valignat* es una historia tan interesante como conmovedora; un drama que se desarrolla en la vida íntima de una familia que pertenece á la magistratura; la lucha entre el deber y el amor de una madre á quien la desgracia separa de su hija, y el sacrificio de ésta. No es posible dejar el libro, cuyas escenas, de una sencillez y de una emoción admirables, interesan y dominan desde las primeras páginas.

* *

El número 8.º de *La Última Moda* publica, además de los últimos modelos en trajes, sombreros y abrigos, una preciosa colección de dibujos para bordar, la mayor parte de ellos á beneficio de los *José, Pepes y Pepitos* que celebran su fiesta en el mes que hoy empieza. Entre los amenos y útiles artículos que da á luz, hay uno muy curioso describiendo las reglas que para el luto se observan en París.—La administración remite números de muestra á las personas que lo pidan á la calle de Serrano, núm. 88, Madrid.

†

LA SEÑORA

D.ª VICENTA ARELLANO Y MAESTRE

DE PÉREZ

HA FALLECIDO EN EL PUEBLO DE BARGAS

(PROVINCIA DE TOLEDO)

el día 27 de Febrero de 1888, á los sesenta y dos años de edad.

R. I. P.

Su desconsolado esposo D. Lino Pérez y Bargueño; hermanos D. Teodoro y D.ª Isidora; sobrinos, hijos políticos, primos, demás parientes y albaceas-testamentarios

Ruegan á sus amigos se sirvan encomendarla á Dios.

CORRESPONDENCIA DE «EL NUEVO ATENEO.»

Mora.—Sr. D. I. R. T.—Agradezco el concepto que le merece su trabajo. No recuerdo si la persona á que se refiere llegó á pedirme la producción de usted. No sea perezoso.

Arganda.—Sr. D. J. M. M.—Recibida la suya, sintiendo su desconsolador contenido. Le remito los números y supongo en su poder las Memorias. El Sr. A. sigue aquí.

Alicante.—Sr. D. J. M.ª C.—Supongo en su poder la mía, recibo y libranza.

Cádiz.—Sr. D. A. M.—Ya verás lo que te digo sobre tu último desahogo.

ANUNCIOS

IMPRESA  LIBRERÍA

ENCUADERNACIÓN Y ALMACÉN DE PAPEL

DE

JUAN PELÁEZ DEL ARCO

SUCESOR DE FANDO

Comercio, 29 y 31—TOLEDO—Alcázar, 20

Obras de estudio y novelas y las principales producciones últimamente publicadas.—Libros rayados.—Idem de texto para todos los establecimientos de enseñanza.—Gran variedad en cromos y tarjetas de felicitación.—Papel y sobres de todas clases.—Tintas para escribir y copiar.—Escribanías y efectos de bufete.—Reglas, cuadradillos, cartabones, estuches de matemáticas y útiles para dibujo.—Libros y menaje para las Escuelas de primera enseñanza.

Variado surtido en Devocionarios y Semanas Santas.

Se hacen trabajos tipográficos con prontitud, economía y esmero, y toda clase de encuadernaciones.

SALÓN DE PELUQUERÍA Y PERFUMERÍA DE J. VALERO
ALCÁZAR, 5, TOLEDO

El dueño de este acreditado Establecimiento, hoy el mejor de su clase en ésta, ofrece al público un esmerado servicio en afeitar, cortar ó rizar el pelo y lavar la cabeza á 25 céntimos de peseta, todo con gusto, aseo y prontitud.

Se acaba de recibir un gran surtido de perfumería, la que ofrecemos al precio de fábrica. Especialidad en jabones de todas clases y precios, desde 20 céntimos á 2,58 pesetas uno; bonitas y caprichosas cajas de tres pastillas, desde 1,25 á 6 pesetas una, variado surtido en extractos para el pañuelo, polvos de jabón para la barba, cajas y paquetes de belutina y otros; peines, casperas, cepillos de todas clases, pomadas, aceites, cosméticos, colonias de Farinas y otras, aguas de quina, labanda, florida, vinagrillo, brillantinas, jaboneras, con jabón ó sin ello, y otros muchos artículos propios de tocador. Se hacen todas obras de postizos de señora y caballero que se nos manden en venticuatro horas.

SALÓN DE PELUQUERÍA Y PERFUMERÍA DE J. VALERO, ALCÁZAR, 5, TOLEDO

TOLEDO, 1888.

IMPRESA Y LIBRERÍA DE J. PELÁEZ, SUCESOR DE FANDO,
Comercio, 29 y 31—Alcázar, 20.